

*Enrique Bolaños-Geyer*

**PALABRAS DE ACEPTACION  
DE LA CANDIDATURA  
A LA VICE-PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA  
POR LA ALIANZA LIBERAL**

Mayo 8 1996

Amigos todos:



Arnoldo: La Santísima Virgen, a su misterioso modo, nos está pidiendo que hagamos algo por Nicaragua. Debemos escucharla: Yo nací un día en el que se conmemora la aparición de la Virgen de Fátima. Vos comenzaste tu participación en política (para todo efecto práctico, cuando el sandinismo te metió en la cárcel) en otro día de conmemoración de esa misma Virgen de Fátima.

Saliste de la cárcel un día de conmemoración de la Virgen de Guadalupe. Hoy, décimo-sexto (16º) aniversario de la aparición de nuestra Virgen de Cuapa, recae sobre mí esta honrosa elección que me convierte en tu compañero de fórmula presidencial. Ella nos junta y a Ella le pido, en nombre tuyo también, su valiosa intersección para que Dios guíe nuestros pasos para que podamos traer a Nicaragua los cambios que necesita para poder iniciarla en la senda de la paz y la prosperidad; y también para que podamos solamente servirle a Nicaragua y nunca servirnos de Nicaragua.

Señoras y señores: En estas condiciones, acepto ser el compañero de fórmula de un gran nicaragüense, de mi buen amigo, y ya sin lugar a dudas el próximo presidente de Nicaragua, Dr. Arnoldo Alemán. Esta designación es un honor que acepto con orgullo y con humildad, y con el apoyo entusiasta de mi esposa Lila T, y el de toda mi familia.

Te agradezco, Arnoldo, la confianza que has depositado en mí y te ruego tener la plena certeza que sabré ser leal a tu compromiso con Nicaragua, que es el mío también. Con gusto compartiré la grave responsabilidad que significará el regir los destinos de nuestra patria a partir del 10 de enero del 97.

Agradezco también a los representantes de los partidos, y a los partidos mismos que integran la Alianza Liberal, esa misma confianza y distinción con la que me honran al nombrarme su candidato a la Vice-Presidencia.

A mis amigos del PLIUN (tenaces en buscar mi aceptación); a mis amigos del PALI, del PLN, del PCL, y, naturalmente los del PLC (especialmente por la paciencia y tenacidad de su Presidente: Arnoldo en hacerme su compañero de fórmula); a mis amigos del PRN, del PUCA y Conservadores Demócratas, así como a los sindicalistas de la CAUS, a todos, les agradezco su confianza depositada en mí, y les manifiesto que haré todo lo posible por ser equitativo con todos estos *aliados* que ya conforman el anhelado *triángulo azul-y-blanco*: la *Gran Alianza de la esperanza*. A los miembros de la Alianza Liberal les prometo ser fiel a los principios que sustentan en sus compromisos y anhelos de servicio a Nicaragua. Después de todo, sustentamos los mismos principios, en todo lo esencial:

- Ustedes y yo creemos en la libertad.
- Ustedes y yo creemos en la igualdad política del hombre.
- Ustedes y yo creemos que el Estado ha sido concebido como instrumento al servicio del individuo y que el individuo no es, ni debe ser, un instrumento al servicio del Estado.
- Ustedes y yo creemos en que no puede haber libertad sin responsabilidad. Que los derechos del individuo terminan donde comienzan los derechos de los demás.
- Ustedes y yo creemos que el Estado de Derecho es esencial para regular estos deberes y derechos del individuo.
- Ustedes y yo creemos que no debe existir planificación central económica ni planificación estatal del destino de la sociedad. Que se deben liberar las fuerzas creativas del hombre para que él decida y trace el curso de su propio futuro.
- Ustedes y yo creemos que la noche oscura que nos describió Su Santidad Juan Pablo II, debe quedar atrás.

En resumen, ustedes y yo estamos comprometidos en el ideal común de organizar la libertad socialmente. Esta es una de las razones que me mueve a aceptar la candidatura a la Vice Presidencia de la República. Pero también hay otras razones, y todas juntas creo poder resumirlas en una sola gran razón, que es: **Porque Nicaragua me importa.**

Y me importa porque no puede ser de otra manera. Este es el país en el que Dios quiso que yo naciera. Es el país de mis padres; es el país de mi esposa y el de mis hijos; el país de mis hermanos; el país de mis amigos; el país en el que he vivido y trabajado toda mi vida; el país, mi país, al que jamás abandoné a pesar de todas las arbitrariedades que sufrí por... bueno, ustedes saben a qué me refiero.

Y ahora que se me presenta la oportunidad para servirle más a este gran pequeño país, no puedo menos que aceptar el reto con entusiasmo y profundo compromiso de servicio; porque cuando uno es llamado a desempeñar un cargo público, cualquiera que sea —desde el más alto hasta el más bajo— uno está siendo llamado a servir a sus conciudadanos y nunca a servirse de ellos.

Con este compromiso de servicio cumpliré desde mi puesto de Vice-Presidente con todas las tareas y obligaciones que tenga a bien asignarme el Presidente de la República, permaneciendo fiel en todo momento a los principios que han regido mi vida.

El trabajo que tendremos que hacer por Nicaragua a partir del 10 de enero de 1997 es monumental. Démonos cuenta - para ejemplificar con sólo un dato- que estaremos recibiendo un país en el que el ciudadano nicaragüense produce apenas alrededor de 400 dólares anuales, o sea, apenas unos 9 *pinches* córdobas por día. En un país desarrollado, los ciudadanos producen más de 400 córdobas por día. No hace mucho —hace apenas 18 años, en 1978— el ciudadano nicaragüense producía por lo menos el triple de lo que produce hoy y crecíamos año con año ¿Cuánto sería hoy nuestra producción si hubiéramos continuado creciendo como crecíamos entonces? Sería muchas veces más de lo que producimos hoy, pero lo importante, y lo triste es que hoy sólo producimos 9 pesos por habitante por día

¿Y qué podemos hacer con esos 9 pesos? Pues, esperamos comer los tres tiempos; comprar ropa, zapatos; gastar en alguna diversión, tal vez unos cigarritos y algún traguito; y todavía (aunque sea a disgusto) le damos parte de esos 9 pesos en forma de impuestos al gobierno, con la esperanza que nos los devuelva en educación, salud, vivienda, carreteras y quién sabe cuántas cosas más que anhelamos. En realidad, esperamos hacer todos los días el milagro de la multiplicación de los panes. En Nicaragua logramos completar el diario gracias a la generosa caridad internacional.

Y sólo producimos 9 pesos por día porque la mitad de los nicas no tenemos oportunidad de trabajar y producir. Pero de esa triste realidad es de donde partiremos, y nuestra tarea fundamental como gobierno será crear las condiciones apropiadas para que produzcamos más. No vamos a prometer hacer milagros, tal como lo ofrecen precisamente aquellos que destruyeron la capacidad productiva y dañaron grandemente las oportunidades de empleo. Con 9 pesos simplemente no se puede hacer milagros. Además, no somos demagogos; somos serios, responsables y sinceros. Prometemos limpiar el camino de aquellos estorbos y barreras que impiden que el nica pueda trabajar para que el carro del progreso comience nuevamente a avanzar con rapidez, tal como el nica ya lo hizo avanzar en el pasado. Fuimos los mejores productores en Centroamérica y volveremos a serlo.

Crearemos un ambiente en el que todos los ciudadanos —óigase bien— todos los ciudadanos puedan encontrar oportunidad para trabajar, para producir y mejorar así su nivel de vida, porque la producción es tarea de todos. El desarrollo se da paso a paso, con miles o millones de pequeños avances, todos los días, cada día, realizados con tesón y perseverancia. No es el gobierno el que crea el progreso. Quien diga eso es un demagogo, un estafador, un vendedor de ilusiones y falsedades. Claro está que el gobierno puede ayudar, pero sobre todo debe dejar de estorbar, tal como ha estado estorbando desde hace 17 años. Todos podemos y debemos contribuir al desarrollo: el gobierno y los ciudadanos.

Una sociedad que abre y facilita el camino para que todos podamos contribuir con el desarrollo, es una sociedad que progresa. Algo le toca hacer a la sociedad y algo al individuo. Mi compromiso con Nicaragua es participar activamente para asegurar que el gobierno de la Alianza Liberal abra ese camino para que iniciemos el progreso:

- Haré todo lo que esté a mi alcance para que el Gobierno de la Alianza Liberal apoye decididamente la creación de un sistema de incentivos —materiales y morales, estatales y privados— que premie el mérito y el logro honesto y —contrariamente— que castigue y desestime el favoritismo, el nepotismo y el logro deshonesto.
- Trataré de influenciar con firmeza la creación de un ambiente efectivo en el que la gente pueda esperar y recibir un trato justo.
- Ofrezco trabajar para que el Gobierno de la Alianza Liberal estimule la creación de un sistema de educación —público y privado— que le ayude al educando a descubrir sus talentos y legítimos intereses; que le permita y ayude a educarse para desarrollar sus habilidades intelectuales y vocacionales para poder combinarlas con un trabajo acorde a sus talentos y aptitudes.
- Trataré de influenciar la práctica de la *subsidiaridad*; o sea, la no injerencia del Estado en los asuntos individuales y de las sociedades intermedias cuando ellas se hallen en situación de desarrollar por sí mismas las tareas que le corresponden. El Estado deberá sólo intervenir en tareas que estén fuera del alcance de las fuerzas del individuo o de las sociedades intermedias.
- Trataré de abanderar la creación de un ambiente efectivo que enseñe y convenza que cada uno debe ser el artífice de la solución de sus propios problemas. Sólo nosotros podemos salvarnos a nosotros mismos. El Gobierno de la Alianza Liberal deberá estimular al individuo y a las sociedades intermedias para que cumplan con el deber de hacer lo que esté al alcance de sus fuerzas antes de solicitar o permitir la ayuda del Estado.
- No tengo dudas de que la Alianza Liberal promoverá la creación de un ambiente de salud —por medios privados y públicos— que dé protección a los individuos y a la sociedad.
- Ayudaré a ustedes y a todos los nicaragüenses de buena voluntad a impulsar la creación de un ambiente de estabilidad y continuidad que permita a la sociedad y a todos y cada uno de los miembros de la sociedad, poder hacer planes para el futuro con confianza.
- Y por último, prometo velar por la preservación de la libertad de expresión de la que gozamos actualmente, en el firme convencimiento de que el libre intercambio de

ideas es propio de la dignidad del hombre y condición fundamental del desarrollo.

Si nos fijamos bien, todo esto existe en los países desarrollados. Ello quiere decir que son actitudes y condiciones conducentes al desarrollo y por consiguiente debemos imitarlos.

El crédito oportuno y adecuado, y las políticas económicas correctas son indudablemente necesarias para el progreso de un país, (y así las tendremos a partir de enero del 97) pero por sí solas no bastan para lograr el objetivo final que se persigue y que es el incremento sustancial y sostenido de la producción.

Sólo si estamos conscientes y comprometidos a hacer lo que debemos hacer es que saldremos adelante. En el gobierno de Alemán no haremos milagros, ni prometemos hacerlos. Haremos lo que está probado que sirve para desarrollar un país para el bienestar de todos sus ciudadanos. A ello me comprometo ante ustedes y ante la ciudadanía nicaragüense.

¡Que Dios bendiga siempre a Nicaragua!

Convención de la Alianza Liberal.  
Centro de Convenciones del Hotel Camino Real.  
Managua 8 de Mayo de 1996